

Autor: Ruth Eliana Caro Scheihing

COMENTARIO ANALITICO
AL CANTAR DE LOS CANTARES DE GUILLERMO DE SAINT-THIERRY
SEGUNDA ESTROFA
(2,13-14)

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene por objeto analizar la estrofa señalada en el título, teniendo como antecedente, los trazos prefigurados con anterioridad por el autor y los que se proyecten a futuro. El análisis muestra que el autor inicia la tercera estrofa, como término del nº 163.

PRESENTACIÓN DEL TEXTO A ANALIZAR

EL ESPOSO

---Levántate, apresúrate, amiga mía,
Esposa mía, y ven
Paloma mía, en las grietas de la roca,
En las hendiduras de la muralla
Muéstrame tu rostro
Déjame oír tu voz,
Porque tu voz es dulce
Y gracioso tu rostro

ANALISIS

El nº 163 del texto, perteneciente a la SEGUNDA ESTROFA, enuncia en cierto modo, la TERCERA estrofa signada como 2,13-14. Se observa el uso repetitivo de las fórmulas de inicio de la SEGUNDA estrofa¹, en la TERCERA ESTROFA; vale decir, el contexto de la frase, sus dos primeras líneas es punto de partida de ambas estrofas. De igual modo, esto se visualiza en el contenido bíblico en los vv 10b y v 13b² respectivamente.

CUADROS SINOPTICOS

TEXTO PRECEDENTE AL TEXTO A ANALIZAR SEGUNDA ESTROFA ¡Levántate, apresúrate, amiga mía, Paloma mía, hermosa mía y ven!	BIBLIA DE JERUSALEN SEGUNDO POEMA (v 10b) Levántate, amada mía, Hermosa mía y vente
TEXTO ANALIZADO TERCERA ESTROFA Levántate, apresúrate, amiga mía, Esposa mía y ven; Paloma mía, ...	BIBLIA DE JERUSALEN SEGUNDO POEMA (v 13b) ¡Levántate, amada mía Hermosa mía, y vente!

¹ Cf p 167: “Levántate, apresúrate, amiga mía”.

² Cf Cantar de los Cantares (de ahora en adelante Ct) BJ.

En el texto, Guillermo expone: “Levántate, apresúrate amiga”, tanto en la SEGUNDA como en la TERCERA ESTROFA; en el SEGUNDO POEMA, BJ expone. “Levántate, amada mía”, tanto en los vv 10b y 13b; la segunda línea del poema evidencia en la SEGUNDA ESTROFA: “Paloma mía, hermosa mía, y ven” y en la TERCERA ESTROFA, segunda línea: “hermosa mía, y vente”; en tanto en BJ en el SEGUNDO POEMA, por una parte en v 10b (segunda línea) se expone: “hermosa mía y vente”, en tanto en v 13b (segunda línea), “hermosa mía y vente”.

Guillermo expone conceptos claves que antes ya se habían evidenciado: levántate³ apresúrate amiga⁴, mía, Esposa mía, y ven, paloma⁵ mía”, presenteS sea en la Segunda y/o en la Tercera estrofa.

Se evidencia que el inicio y el corte de la segunda estrofa se da en la directriz: “¡Levántate, apresúrate, amiga mía!”. Ambas estrofas del poema (Ct) (segunda y tercera) se inician con la misma fórmula escriturística. En BJ los vv 10b y 13b repiten la fórmula bíblica.

Retomando en el texto analizado el n 163, es link y es punto de entrada, de la siguiente estrofa. Se deja claro allí que: (1) la acción de la gracia preveniente; (2) el asentimiento de la razón, (como respuesta al llamado del Esposo); (3) la decisión del libre albedrío; y (4) la concepción de saberse “hijos de Dios”, será lo que se desarrollará la tercera estrofa.

BREVE DESARROLLO ANALÍTICO NÚMEROS: 164-166

La tercera estrofa, se inicia con la exposición bíblica del Cantar de los Cantares correspondiente a BJ 2,13b-14. El número 164 desarrolla las ideas centrales expresadas como cantar previo.

El n° 164, del texto analizado, el autor lo inicia con el llamado (=invitación) del Esposo, que llama a levantarse a la amiga. Del estudio se desprende que: el texto, presenta como sinónimos: amiga esposa y paloma, (en el contexto bíblico de BJ, se lee: amada, hermosa, Paloma). En relación a las grietas de la roca, en las hendiduras, que se le llama culto de Dios, el autor, se refiere a ellas (a las grietas) tomadas desde el contexto de ciertos salmos de la Vulgata (ver nota 453, del texto). A juicio del autor, “contemplar” a través de las grietas, le otorga, a la Esposa, el don de la visión (de Dios). Esta idea la de contemplación, la encontramos previamente en n° 155, 19-24, en la forma de celosía oblicua⁶; anteriormente la idea general que encierra la celosía oblicua fue preanunciada bajo la idea de contemplación, (en n° 144, 32-34); El Espíritu Santo es el que ama, en el alma amante,

³ Tiene su raíz más próxima en n 160, 5-15; 161,6.

⁴ Amiga, expresión presente en n 160,1; pasaje que evoca a Jn 15,15.

⁵ Paloma, presente en 160,2-5, está en relación a la capacidad de recibir el ES, en forma de paloma, como se apareció en el bautismo del Señor.

⁶ La temática de la celosía oblicua ya analizada en el n° 157, 15. Allí se expone: “... celosía oblicuas del Señor rico en perdón, para el pecador que ama mucho” (Lc 7,47). Más adelante en este mismo número, se expone la contemplación de nuestro Señor Jesucristo en n 157, 17-19. Quedando allí en claro que El (en la dialéctica Esposo Esposa) está cerca del que lo invoca de verdad.

El contempla en el alma que contempla. Luego, convergiendo en la lectura, y hechos los análisis a los nn. 163-164, podemos concluir que el Espíritu Santo permite la acción de la gracia preveniente, para llevar a la Esposa y a la esposa, previa aceptación libre (de la esposa), a la contemplación de Dios.

En el contexto del nº 164,9s, y siguiendo al autor, se elucida que: La Esposa sigue al Esposo más allá de los límites de la naturaleza humana. Llega a las regiones ocultas del Hijo. Esto conlleva a reconocer, que la esposa es introducida en los secretos del Hijo, como gusto anticipado de la bienaventuranza futura (= gloria escatológica). El enlace aquí se produce con el n 133, 12-13⁷.

Siguiendo el análisis del texto, y especulando de éste, ahora con relación a “estas regiones ocultas”, citadas en nº 164, 10-13: se puede especular que las regiones ocultas “(que) son las grietas de la roca”, “son las grietas de la roca –que están ocultas- a los secretos de la ley”; “(que) son las hendiduras de la muralla”, ello “porque la piedra que es Cristo, no está cerrada por todas partes, sino que tiene grietas por las cuales Dios se revela”, bajo este contexto general emerge la figura de Cristo.

La explicación a lo citado, se logra siguiendo el texto y la nota 453, allí el autor presenta el texto a partir de 1 Cor 10,4. La piedra es Cristo. BJ cita, para este texto: “y todos bebían de la misma roca espiritual, que les seguía, y la roca era Cristo”. BJ expone en su comentario: “Pablo evoca la nube y el paso del mar Rojo, figuras del bautismo; el maná y el agua de la roca figuras, de la Eucaristía. Para Pablo, la roca simboliza a Cristo preexistente”. Luego se está frente a “la gracia de los sacramentos”, que están presentes en la Esposa, (sacramentos instituidos por Cristo) y que permiten, o posibilitan por gracia de Dios, vale decir, la elevación para la contemplación, futura de un cara a cara definitivo.

Los paralelos del texto bíblico (1 Cor 10,4) muestran Ex 16, 4-35; Ex 17,5-6; y Num 20,7-11. Si los consideramos, vemos que se trata de la marcha del pueblo israelita por el desierto. Análogamente, si se analiza el nº 146,38 visualizamos la peregrinación de la Iglesia en esta vida. Luego es posible hacer el link entre los dos textos: marcha del pueblo judío, y la peregrinación de la Iglesia (la Esposa). Esto enriquece la comprensión por cuanto este mismo número, por la analogía de Esposa egipcia de Cristo, presente en el nº 146,43, corresponde a la Iglesia de Cristo.

Desde este ángulo se aprecia que el alimento del maná, celebrado por los salmos y la sabiduría, será para la tradición cristiana, (cf Jn 6, 28-58), figura de la Eucaristía, alimento espiritual de la Iglesia, (Iglesia que es) el Israel verdadero, durante su éxodo terrestre. Se rescata también (v 34) que se trata el tema de las Tablas de la Ley. (cf BJ nota 16). Un enlace de este contexto, con el texto analizado lo podemos hacer al traspolar el número 131, 18-19 que cita: “ Cuida de realizar todo según el modelo que te ha sido mostrado en el monte”⁸ (Ex 25,40) “... sobre la montaña se le mostró a Moisés, el modelo de vida y de

⁷Dice el texto: “... como discípulo amado, y es introducida, en los secretos del Hijo” (ver nota 453), donde están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia de Dios (cf Col 2,3).

⁸ En nota n 442, el texto cita: cf Ex 21,40. Cf Carta de oro ... n 89, p. 97.

santidad, cuando en la cima de la contemplación le fue revelado el orden de la soberana inmutabilidad, para que ordenara su actividad exterior, según una visión interior”.⁹

En ese Dios (Cristo) que se revela en las grietas, está presente el amor de Dios, por gracia, como don, (lo que no es otra cosa que la auto comunicación de Dios) lo que permite que el don sea experimentado como bondad. El autor presenta a la Bondad, como concepto encontrado y desarrollado en el n° 64,13-14, en la búsqueda de Dios. En éste tópico, para Guillermo, “experimentando a Dios bueno, uno llega a ser, por el sentido, iluminado del amor bueno, con la bondad de Dios, y es precisamente esta transformación del alma la que le permite conocer su objeto”. (cf nota 201 del texto). Notable resulta, en esta nota, la experiencia, y la luz, ya que ambas posibilitan la transformación del alma, lo que permite re-conocer a Dios.

Podemos concluir que Dios se (nos) revela, por amor, a la criatura, en Cristo. Dios se revela a la Esposa, Esposa que persigue al Esposo, con un tierno amor, hasta la visión de la Paz celeste; la paz celeste nos lleva al tema de la contemplación, (cf n° 146, 53-54; recordemos que Paz celeste, también es paz escatológica. La Esposa aludida, es la Iglesia, hecho que podemos deducir al estar expresado como Esposa con mayúscula, Ella es invitada a peregrinar por el Esposo (Cristo), a la patria celeste. Se marca, como lo advertimos, la índole escatológica a la que apunta Guillermo. Esta idea (escatológica) subyace ya prefigurada en la promesa del Señor a sus discípulos (cf n° 146, 32-35).

En el análisis del n° 164,12-15, podemos precisar que, en relación a la muralla de la ley, que “separa a los dos pueblos”, es decir, los pueblos judíos y gentiles, es una muralla que “tiene profundas hendiduras gracias a la palabra de Dios, que penetra más profundamente que cualquier espada de dos filos, y que puede conciliar lo que estaba separado de lo opuesto”. (cf n° 164, 12-20), podemos elucidar que es la Palabra de Dios, transmitida por los profetas y por Hijo de Dios, palabra viva y eficaz, palabra que juzga los impulsos e intenciones secretos del corazón del hombre, en su búsqueda del descanso divino. El análisis de Heb 4,12 y nota en BJ y // de BJ citado en nota 562 del texto de Guillermo, permite fundamentar que la espada es: (a) la espada que logra borrar la separación entre judíos y gentiles, (b) o bien (la espada) es la que separará en el futuro escatológico¹⁰.

En efecto, la palabra de Dios es aguda, como espada de dos filos, sea ésta la espada anunciada en la visión preparatoria de Juan (Ap, 1,16); o bien sea la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios que nos lleva a la salvación. (cf Ef 6,14), he allí los dos filos. En este punto, tanto la muralla, como la espada de dos filos, permiten acercarnos a la vital importancia del Espíritu, en la obra de la salvación. Y, en relación a ello, tener en claro que a la Iglesia, la Esposa, le corresponde proclamar la Palabra de Dios, hecho sólo posible, como lo señala el autor, por el Espíritu Santo prometido a los Apóstoles. (cf n° 146, 32-33). En síntesis, la proclamación de la Palabra es obra del Espíritu Santo.

⁹ Cf n 131,19-23.

¹⁰ Los paralelos no son citados en el texto analizado.

La relación Espíritu Santo, Iglesia y Cristo ya la habíamos encontrado como preludeo del desarrollo de la siguiente estrofa, en el nº 146, 29-49. Este mismo número, específicamente en el nº 146,50, permite completar el pensamiento en el sentido de “la Iglesia y la unidad de fe”. En efecto, el alma-esposa, favorecida por las gracias místicas, no se evade de la Iglesia, por el contrario, las recibe, permaneciendo en su seno en la unidad de la fe”. (cf nota 501 de nº 146,55).

La tarea de “llegar más allá de los límites de la naturaleza humana” (presente en nº 164,8) se desarrolla en el tiempo de la poda, “pues al nacer lo que es útil, brota también entre medio, lo que es inútil y nocivo, si no se tiene el cuidado de arrancarlo” (nº 164, 18-20). He ahí la tarea de la Esposa y de la amiga, por cuanto “la Esposa se adhiere a uno solo, no está dividida, sino que se preocupa solamente de las cosas del Señor, como agradecer al Señor a quien se ha consagrado, como ser santa en el cuerpo y en espíritu ...” (cf nº 148, 12-16)¹¹.

En el nº 165, quien habla es el Esposo. El Esposo hace una petición: “muéstrame tu rostro”; En el llamado, el Esposo valora el rostro tanto en la percepción como en la forma; valora la voz, en la dulzura que esta tiene.

Posteriormente en el nº 166,33ss, vemos que ante el abandono del Esposo, la paloma pierde el encanto de su rostro, y la dulzura de su voz. En el abandono del Esposo se ve de manifiesto que la fidelidad de la amistad abandona a la amada. Ello por la privación de la gracia de la conformidad (con-formis) divina.

En síntesis, la paloma, esposa, “hace su nido en las grietas de la roca”, y “en las hendiduras de la muralla”. Es decir el alma (esposa) se afirma en Cristo y en la fe, también la Iglesia se funda en la Roca (Cristo), escucha al Esposo, lo espera y se prepara en el contexto de la espada de dos filos. La voz de la Esposa es dulce a los oídos del Esposo, por cuanto ha salido como expresión de amor. (nº 165,11-16).

Es notable el giro (involutivo) que nos anuncia Guillermo en este número. En efecto, en las tres primeras líneas enuncian que se retoma lo ya anunciado (cf nº 146,29-37). De este modo el análisis muestra en el desarrollo de este número: (a) El abandono¹²; (b) la idea que “el Esposo no tardaría en volver”, es decir la promesa; (c) “el testimonio del Espíritu¹³; (d)

¹¹ Aclaratorio en este pasaje resulta ver 1 Cor 7,32-34; 1 Cor 6,17.

¹² Esta temática ya está presente, (desde otra perspectiva) en l nº 29, 10-15: consumida por el deseo del ausente... En el nº 33,1 El Esposo dice a la Esposa, “Me voy y vuelvo”, (en nota 107 se cita a Jn 14,28. El comentario de BJ, expone: El Hijo, que tiene velada su gloria anuncia su vuelta al Padre. Ahora en el nº 166,3ss ella, la esposa, estaba sentada sola consigo misma, esperando el regreso que, según el testimonio del Espíritu Santo, (el Esposo) no tardaría en volver.

¹³ En el nº 146, 31-35, promete a los discípulos la venida del espíritu Santo, “y lo dice aun hoy a todos los hijos del Esposo, prometiéndoles la vida eterna con El”. El abandono, se abre del presente al futuro escatológico. En el abandono, (cf nº 166,29-31). al alejarse el autor de toda suavidad, se lleva consigo, toda su dulzura y todas sus delicias. El abandono, del esposo, produce en la amada el abandono de la fidelidad de la amistad de ésta. Desde esta perspectiva, con una vuelta al número 157, 1ss, podemos enlazar lo que otrora dijo la esposa: “la presencia de la cerca”, por la condición pecadora, por la corrupción, y la herida de la

“La voz del amado”; (e) “los pasos (del Esposo) saltando”, (f) “la fe”; (g) “las ventanas y las celosías”¹⁴.

La voz del amado, en el contexto del n° 166, “La voz de mi amado”, su significado lo encontramos presentado ya en n° 140,1-14. Es una voz que conjura, de la cual se percibe el poder de su acción, es una voz que prepara, es una voz que revela. En el n° 141,1ss Guillermo expresa, son “pocas Palabras, pero opulentas”. Es la Palabra que está, la palabra que es Dios, ... sin embargo se la llama voz. En el n° 148,4ss el autor señala que es la voz, que puede señalar el fin de la primera unión consumada o el comienzo de la segunda. En el n° 166, 9ss, el autor presenta como, a la Esposa que le parece oírlo, y ello le llena de alegría todos los sentidos, por ello quiere tocarla. En el n° 166,26ss Guillermo expone que: Cada vez que aparece la voz, ella se levanta para verlo, ... y de pronto, el que había aparecido desaparece. Como comentario podemos decir que aquí nos damos cuenta que el encuentro espiritual es de vez en vez.

Finalmente el contexto de cierre, n° 166, muestra la soledad, el abandono, y el éxodo del alma, que pierde toda su lozanía al irse el amado, porque al alejarse 2el autor de toda suavidad se lleva consigo toda su dulzura, y todas sus delicias”.

naturaleza humana que ella tiene en común con los demás, vale decir en ella está presente la presencia de la conspucencia, presente en todos, como secuela del pecado original.

¹⁴ El tema de las celosías ya había sido tratado 155,19-22.